

3°
medio

Aprendo en línea

Priorización Curricular

Orientaciones para el trabajo
con el texto escolar

Semana 17
Clase 67

**Lengua y
Literatura**



Dialogar argumentativamente, evitando descalificaciones o prejuicios, para construir y ampliar ideas en torno a interpretaciones literarias y análisis crítico de textos.

OA8

Para resolver esta guía necesitarás tu libro y tu cuaderno de lengua y literatura. Realiza todas las actividades que te proponemos en tu cuaderno, agregando como título el número de la clase que estás desarrollando.

Inicio



Lee y resuelve en tu cuaderno, cada una de las siguientes actividades.

1. Para comenzar, recuerda algunos aspectos de la vida de Clarice Lispector (página 8 de tu libro).

“La vida de Clarice Lispector se refleja muchas veces en sus narraciones. Hija menor de un matrimonio judío, debió migrar de su natal Ucrania a Brasil debido a la persecución y discriminación que sufrían por las políticas antisemitas del Imperio ruso.

La infancia de Clarice estuvo marcada por la experiencia de la migración, la pobreza y la delicada salud de su madre, quien falleció cuando ella tenía nueve años, así como su vida en las ciudades de Recife y Río de Janeiro. Todas experiencias reconocibles en sus historias”.

¿Qué tema abordado en el cuento “Restos del carnaval” tiene relación con la biografía de la autora?

Si no lo recuerdas, vuelve a leerlo (páginas 9 a 12 de tu libro).

2. A continuación, lee la información sobre el foro:

“Un foro es un diálogo oral que favorece el intercambio de ideas. Requiere de un moderador, participantes y público. Durante su ejecución, se sugiere considerar los siguientes aspectos:

- Escuchar con atención las preguntas que inicien la conversación y formular ideas relacionadas con ellas. Evitar desviarse del tema.

- Respetar los tiempos de intervención, por ende, es fundamental mencionar lo más importante al principio y luego sumar información de apoyo.
- Tomar apuntes de la intervención de los otros para no repetir las mismas ideas y aportar con miradas nuevas.
- Respetar a los demás, explicando claramente y escuchando con tolerancia.
- Participar con el fin de intercambiar visiones y opiniones diversas.

¿Qué función cumplen los foros?

Desarrollo



Lee y resuelve en tu cuaderno, cada una de las siguientes actividades.

A continuación realiza la actividad de producción de la página 13 de tu libro. Si necesitas puedes leer nuevamente el cuento “Restos del carnaval” (páginas 9 a 12 de tu libro).

Sigue los siguientes pasos:

1. Reúnete virtualmente con cuatro compañeros para interpretar el conflicto humano representado en el cuento leído.
2. Para planificar su foro, definan los siguientes elementos:

Moderador del grupo. Está a cargo de anunciar el tema que se conversará, mencionar los nombres de los integrantes, ceder la palabra con tiempos apropiados y evitar los ataques personales.	
Método de comunicación. Grupo de WhatsApp, videollamada, reunión por Zoom, Meet, Skype, entre otras plataformas.	
Fecha y hora de la conversación:	

3. Conozcan la estructura del foro. Sigán el orden presentado a continuación para distribuir las intervenciones, amparar el respeto y los turnos de habla.

- Inicio: el moderador empieza saludando a la audiencia, leyendo normas mínimas de participación y presentando el cuento y el tema extraído de este.
- Desarrollo: los participantes exponen su opinión por turnos, añadiendo sus respaldos. Posteriormente se realizan preguntas, para dialogar sobre sus posturas e intercambiar ideas.
- Cierre: el moderador realiza una reflexión extraída sobre el conversatorio, que concluye el tema, evocando su relevancia.

4. Prepárense. Según el rol que cada uno tendrá en el foro, lee y realicen las indicaciones presentadas a continuación.

• **Moderador:** reconoce en la estructura los momentos en que cada uno participa y el objetivo de esa participación. Al inicio debe presentar el cuento con una breve síntesis. Elabora una serie de reglas básicas para el conversatorio, acordes con la actividad.

• **Participante:** redacta la postura que tiene sobre el tema. Se pregunta: ¿Cuál es el conflicto humano que se manifiesta en el cuento leído y qué pretende explicar? Analiza las características físicas y psicológicas de los personajes.

Antes de comenzar el foro, cada integrante del grupo deberá verificar que está lo suficientemente preparado. Deberá guiarse por la siguiente pauta: puedes chequear cada uno de los aspectos a considerar:

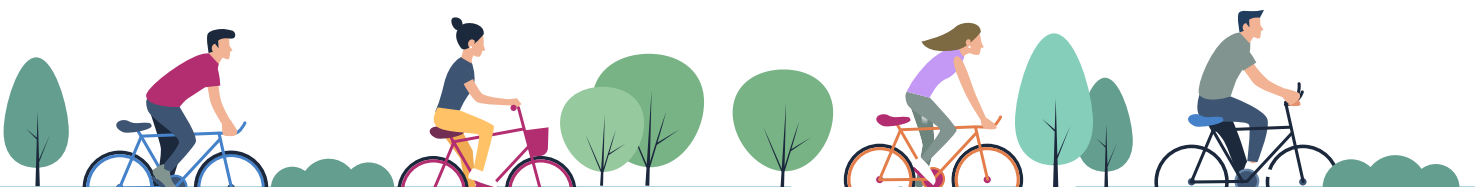
Aspecto a considerar	SÍ	NO
Mi intervención debe referirse a alguno de los conflictos humanos manifiestos en el cuento.		
Debo respaldar mis intervenciones con ejemplos y datos pertinentes a la obra o a la autora.		
Debo presentar mi punto de vista ordenadamente y siguiendo una estructura clara.		
Debo exponer las ideas con claridad y lucidez, mostrando dominio del tema.		
Debo hablar con un volumen adecuado, enfatizando en las ideas principales con inflexiones de voz.		
Debo realizar gestos y movimientos que apoyen o refuercen mis afirmaciones.		
Debo contribuir al clima de respeto y tolerancia guardando silencio durante las intervenciones de los demás. Solo puedo intervenir cuando me den la palabra.		

5. Comiencen el foro. Guiándose por la estructura entregada, el moderador comienza la sesión contextualizando el tema a tratar y siguiendo con el orden. Mientras escuchan a sus compañeros, tomen apuntes de las interpretaciones y puntos de vista de los otros compañeros. Utilicen una tabla similar a la siguiente para ello:

Integrante	Apuntes
Primer participante	
Segundo participante	

6. Luego, reflexionen en conjunto: ¿por qué, pese a basarse en la misma lectura, tuvieron ideas distintas o con diferencias?

7. Compartan sus reflexiones finales sobre la actividad, considerando el respeto, la expresividad, la toma de apuntes y la formulación de argumentos para plantear sus impresiones.





Evaluación de la clase

Lee el siguiente fragmento de un foro sobre series en internet. Considera que, dado que son foros en los que participa cualquier persona y no se editan, presentan problemas de redacción y ortografía.

Televisión, series, programas, concursos, corazón... > Foro Series > CSI

QUE OPINAS DE C.S.I????

Última Respuesta el Miércoles, 16 de Enero de 2019 a las 19:28h

Que opinas de C.S.I????



Jose_carlos, el Jueves, 1 de Noviembre de 2007 a las 02:55h

Date a conocer que piensas de C.S.I

a mi opinion, es demasiado buena presentan una realidad que se da mucho en la vida real! me gusta todos los C.S.I que existen!

Monikp, el Lunes, 24 de Septiembre de 2018 a las 01:09h



Nos hace pensar y poner más atención a los más mínimos detalles y también en que tampoco se debe confiar en todo el mundo, el que parece más inocente resulta ser el culpable.

Los investigadores deben saber de todas las áreas de la vida en general.

Opinion



Braun Griffin, el Jueves, 12 de Julio de 2018 a las 00:53h

Para los amantes de criminalistica estas series quedan perfectas porque muestran las diferentes técnicas utilizadas en esta labor.

Particularmente disfruto mucho estas series porque son muy entretenidas y muchas veces ofrecen datos en cuanto a la seguridad y precauciones que debemos tener, cabe destacar que todos los actores desempeñan muy bien su papel.

- Leer más -

jessica399, el Sábado, 26 de Mayo de 2018 a las 05:01h



Me gusta el CSI pero no me cuadra nada y no es nada coherente que cuando los personajes están realizando o buscando pruebas con guantes y mascarillas .

sobretudo las chicas, no se tapan la cabeza, dejando al aire libre el pelo largo.

Teniendo en cuenta que están buscando pequeñas partículas en el microscopio.

- Leer más -

C.s.i



Antonio José, el Miércoles, 25 de Marzo de 2009 a las 11:56h

En respuesta a:

Pues que puedo decir csi .

es otro rollo es super me facina esa serie.

A mí particularmente es una serie que me fascina sobre todo en las versiones de las Vegas y N.

York, son series que te enseñan muchísimas curiosidades de esa profesión, el trabajo que ello conlleva, la de uno para todos y todos para uno, y si uno se desfasa el equipo lo rescata por que lo bueno que tiene a parte de la labor de investigación científica sobre todo parte de la pionera las Vegas, es el trabajo en equipo, y la función que todos desarrollan en cierto modo en mi opinión nos hace ver que o todos funcionamos o bien nos vamos al diablo y las tensiones que se puedan librar entre ellos no es más que un impacto de trabajo no adquiere un nivel personal, son series de calidad excelente, educativas, tolerantes y sobre todo te hacen por lo menos a mí sentirte parte de sus equipos, como si fueras uno más de ellos.

Fuente: <https://www.foros24h.com/11/csi/que-opinas-de-c-s-i-35.html>, recuperado el 19 de septiembre de 2020.

1

¿Cuál es el objetivo de este foro?

- A) Comparar las ciudades donde se ambientan.
- B) Criticar algunas acciones de los personajes.
- C) Destacar lo que se aprende con la serie.
- D) Opinar sobre una serie de televisión.

2

¿Qué opina Jessica 399 sobre C.S.I, a diferencia de José Carlos?

- A) Parece ser poco realista.
- B) Destaca el trabajo en equipo.
- C) Incluye excelentes actuaciones.
- D) Enseña sobre la investigación científica.

3

¿Qué aspecto de C.S.I le parece más significativo a Antonio José?

- A) La necesidad de apoyarse entre todos.
- B) Lo imprescindible de ser minucioso en su trabajo.
- C) La importancia que tiene la investigación científica.
- D) Lo esencial que es aceptar las diferencias de los demás.

Revisa tus respuestas en el solucionario y luego identifica tu nivel de aprendizaje, ubicando la cantidad de respuestas correctas, en la siguiente tabla:

3 respuestas correctas:	Logrado.
2 respuestas correctas:	Medianamente logrado.
1 respuesta correcta:	Por lograr.

Completa el siguiente cuadro, en tu cuaderno:

Mi aprendizaje de la clase número _____ fue: _____.

3°
medio

Texto escolar

*Lengua y
Literatura*

A continuación, puedes utilizar las páginas del texto escolar correspondientes a la clase.

«Era, sí, una rosa»

Leerás un cuento con el propósito de interpretar las emociones, sentimientos y pensamientos de su protagonista. A partir de lo anterior, valorarás la literatura como una oportunidad para reflexionar sobre los conflictos internos del ser humano.



Clarice Lispector (1920-1977)

Cuando se comprende a fondo el vivir, uno se pregunta: pero ¿era solo esto? Y la respuesta es: no es solo esto, es exactamente esto.

Clarice Lispector, fragmento de
La pasión según G. H.

La vida de Clarice Lispector se refleja muchas veces en sus narraciones. Hija menor de un matrimonio judío, debió migrar de su natal Ucrania a Brasil debido a la persecución y discriminación que sufrían por las políticas antisemitas del Imperio ruso.

La infancia de Clarice estuvo marcada por la experiencia de la migración, la pobreza y la delicada salud de su madre, quien falleció cuando ella tenía nueve años, así como su vida en las ciudades de Recife y Río de Janeiro. Todas experiencias reconocibles en sus historias. Por ejemplo, el cuento que leerás alude al carnaval que se celebra en la ciudad de Recife.

El carnaval se celebra los tres días anteriores al Miércoles de Ceniza, día en que comienza la Cuaresma en el calendario cristiano, como un momento de festejo antes de dar inicio al ayuno y a la privación de comer carne que impone esta tradición.

El carnaval es una costumbre que llegó a América desde Europa durante la época de la conquista, y con el paso del tiempo se apartó del sentido religioso para convertirse en una fiesta en la que predominan la alegría, la diversión y el baile.

Piensa *antes de leer*

- ¿A qué podrá aludir la expresión «restos del carnaval» en el título del cuento que leerás?



- Durante la lectura, interpreta qué representa el carnaval para la protagonista de la historia.

RESTOS DEL CARNAVAL

Clarice Lispector

No, no del último carnaval. Pero este, no sé por qué, me transportó a mi infancia y a los miércoles de ceniza en las calles muertas donde revoloteaban despojos de serpentinas y **confeti**. Una que otra beata, con la cabeza cubierta por un velo, iba a la iglesia, atravesando la calle tan extremadamente vacía que sigue al carnaval. Hasta que llegase el próximo año. Y cuando se acercaba la fiesta, ¿cómo explicar la agitación íntima que me invadía? Como si al fin el mundo, de **retoño** que era, se abriese en gran rosa escarlata. Como si las calles y las plazas de Recife explicasen al fin para qué las habían construido. Como si voces humanas cantasen finalmente la capacidad de placer que se mantenía secreta en mí. El carnaval era mío, mío.

En la realidad, sin embargo, yo poco participaba. Nunca había ido a un baile infantil, nunca me habían disfrazado. En compensación me dejaban quedar hasta las once de la noche en la puerta, al pie de la escalera del departamento de dos pisos, donde vivíamos, mirando ávidamente cómo se divertían los demás. Dos cosas preciosas conseguía yo entonces, y las economizaba con avaricia para que me durasen los tres días: un atomizador de perfume y una bolsa de confeti. Ah, se está poniendo difícil escribir. Porque siento cómo se me va a ensombrecer el corazón al constatar que, aun incorporándome tan poco a la alegría, tan sedienta estaba yo que en un abrir y cerrar de ojos me transformaba en una niña feliz.

confeti: conjunto de pedacitos de papel de varios colores que se arrojan las personas unas a otras en las festividades.

retoño: tallo nuevo que brota de una planta o de un árbol.



¿Y las máscaras? Tenía miedo, pero era un miedo vital y necesario porque coincidía con la sospecha más profunda de que también el rostro humano era una especie de máscara. Si un enmascarado hablaba conmigo en la puerta al pie de la escalera, de pronto yo entraba en contacto indispensable con mi mundo interior, que no estaba hecho solo de duendes y príncipes encantados sino de personas con su propio misterio. Hasta el susto que me daban los enmascarados era, pues, esencial para mí.

No me disfrazaban: en medio de las preocupaciones por la enfermedad de mi madre, a nadie en la casa se le pasaba por la cabeza el carnaval de la pequeña. Pero yo le pedía a una de mis hermanas que me rizara esos cabellos lacios que tanto disgusto me causaban, y al menos durante tres días al año podía jactarme de tener cabellos rizados. En esos tres días, además, mi hermana complacía mi intenso sueño de ser muchacha —yo apenas podía con las ganas de salir de una infancia vulnerable— y me pintaba la boca con pintalabios muy fuerte pasándome el colorete también por las mejillas. Entonces me sentía bonita y femenina, escapaba de la niñez.

Pero hubo un carnaval diferente a los otros. Tan milagroso que yo no lograba creer que me fuese dado tanto; yo que ya había aprendido a pedir poco. Ocurrió que la madre de una amiga mía había resuelto disfrazar a la hija, y en el **figurín** el nombre del disfraz era Rosa. Por lo tanto, había comprado hojas y hojas de papel crepé de color rosa, con las cuales, supongo, pretendía imitar los pétalos de una flor. Boquiabierta, yo veía cómo el disfraz iba cobrando forma y creándose poco a poco. Aunque el papel crepé no se pareciese ni de lejos a los pétalos, yo pensaba seriamente que era uno de los disfraces más bonitos que había visto jamás.

figurín: dibujo o modelo que sirve de patrón para confeccionar una prenda de vestir.



Fue entonces cuando, por simple casualidad, sucedió lo inesperado: sobró papel crepé, y mucho. Y la mamá de mi amiga —respondiendo tal vez a mi muda llamada, a mi muda envidia desesperada, o por pura bondad, ya que sobraba papel— decidió hacer para mí también un disfraz de rosa con el material sobrante. Aquel carnaval, pues, yo iba a conseguir por primera vez en la vida lo que siempre había querido: iba a ser algo más que yo misma.

Ya los preparativos me atontaban de felicidad. Nunca me había sentido tan ocupada: minuciosamente calculábamos todo con mi amiga, debajo del disfraz nos pondríamos un fondo de manera que, si llovía y el disfraz llegaba a derretirse, por lo menos quedaríamos vestidas hasta cierto punto. (Ante la sola idea de que una lluvia repentina nos dejase, con nuestros pudores femeninos de ocho años, con el fondo en plena calle, nos moriríamos de vergüenza; pero no: ¡Dios iba a ayudarnos! ¡No llovería!). En cuanto al hecho de que mi disfraz solo existiera gracias a las sobras de otro, tragué con algún dolor mi orgullo, que siempre había sido feroz, y acepté humildemente lo que el destino me daba de limosna.

¿Pero por qué justamente aquel carnaval, el único de disfraz, tuvo que ser tan melancólico? El domingo me pusieron los tubos en el pelo por la mañana temprano para que en la tarde los rizos estuvieran firmes. Pero tal era la ansiedad que los minutos no pasaban. ¡Al fin, al fin! Dieron las tres de la tarde: con cuidado, para no rasgar el papel, me vestí de rosa.

✓ ¿Qué colores predominan en los personajes?, ¿qué piensas que se quiere comunicar con esa elección de colores?



› Mientras lees

1. ¿Por qué la narradora dice que el juego del destino es despiadado?

Muchas cosas peores que me pasaron ya las he perdonado. Esta, sin embargo, no puedo entenderla ni siquiera hoy: ¿es irracional el juego de dados del *destino*? Es despiadado. Cuando ya estaba vestida de papel crepé con todo armado, todavía con los tubos puestos y sin pintalabios ni colorete, de pronto la salud de mi madre empeoró mucho, en casa se produjo un alboroto repentino y me mandaron en seguida a comprar una medicina a la farmacia. Yo fui corriendo vestida de rosa —pero en el rostro no llevaba aún la máscara de muchacha que debía cubrir la expuesta vida infantil—, fui corriendo, corriendo, perpleja, atónita, entre serpentinas, confeti y gritos de carnaval. La alegría de los otros me sorprendía.

Cuando horas después en casa se calmó la atmósfera, mi hermana me pintó y me peinó. Pero algo había muerto en mí. Y, como en las historias que había leído, donde las hadas encantaban y desencantaban a las personas, a mí me habían desencantado: ya no era una rosa, había vuelto a ser una simple niña. Bajé la calle; de pie allí no era ya una flor sino un pensativo payaso de labios encarnados. A veces, en mi hambre de sentir el éxtasis, empezaba a ponerme alegre, pero con remordimiento me acordaba del grave estado de mi madre y volvía a morirme.

Solo horas después llegó la salvación. Y si me apresuré a aferrarme a ella fue por lo mucho que necesitaba salvarme. Un chico de unos doce años, que para mí ya era un muchacho, ese chico muy guapo se paró frente a mí y con una mezcla de cariño, grosería, broma y sensualidad me cubrió el pelo, ya lacio, de confeti: por un instante permanecimos enfrentados, sonriendo, sin hablar. Y entonces yo, mujercita de ocho años, consideré durante el resto de la noche que al fin alguien me había reconocido; era, sí, una rosa.

En *Cuentos reunidos*. Madrid: Siruela.

